Tiempo de la Creación 2025

Paz con la Creación



Una llamada urgente a la armonía con la Creación Reflexión desde Burkina Faso

por la Hna. Nadine Rasmata Ouédraogo, CSC, Coordinadora de Talitha Kum Burkina Faso Al descubrir el tema de este año, Paz con la Creación, hubo una expresión que me llamó profundamente la atención: "armonía con". Más que un simple lema, es un verdadero camino por recorrer, un arte que invita a restablecer vínculos auténticos entre Dios, uno mismo, los demás y la Creación, para que la vida pueda volver a fluir con plenitud. Sin embargo, ante el caos global que conmueve nuestro mundo, esta armonía se revela cada vez más frágil, casi un bien escaso. Desde todos los rincones del planeta se alzan gritos, pueblos enteros se enfrentan a retos desgarradores.

Ante tales pruebas, es fácil sentirse desconectado de uno mismo, de Dios, de los demás y de la Creación.



En los últimos años, en los países de África Occidental, la pobreza, las precarias condiciones de vida y los ataques terroristas han hecho resonar gritos de vulnerabilidad. Burkina Faso tampoco es ajeno a esta realidad. Se alza un grito: el de nuestras hermanas y hermanos obligados a abandonar sus tierras y huir de la violencia, con la esperanza de encontrar un lugar donde vivir en paz, en armonía consigo mismos y con los demás. Resuena otro grito: el de la humanidad empobrecida. Los pobres, los sin techo, los marginados, todos anhelan una vida vivida con dignidad y respeto.

A estos gritos, se suma el de la Madre Tierra. De hecho, el país sufre duramente las consecuencias del cambio climático: la escasez de lluvias, la sequía, la desertificación, el avance del Sahel, la disminución de las tierras cultivables... Estos trastornos privan a miles de familias burkinesas de sus

medios de subsistencia, lo que amplifica las desigualdades y la vulnerabilidad. Así, **la emergencia ecológica se entrelaza con la crisis social.** Afectados por el hambre, los más pobres se ven forzados a migrar en busca de nuevas tierras o de ingresos mínimos. Burkina Faso se ha convertido así en un terreno fértil para los traficantes de personas.

Las jóvenes de las zonas rurales, empujadas por la necesidad de encontrar medios de subsistencia, emigran a las grandes ciudades, donde se convierten en presa fácil de los traficantes. La falta de oportunidades profesionales para las mujeres las hace especialmente vulnerables. En busca de un futuro mejor, también las mujeres nigerianas acaban cayendo en la red de la explotación, encontrándose atrapadas en las calles y locales de Uagadugú, auténticos focos de trata de personas. Una vez más resuenan gritos: los de la explotación sexual, del trabajo doméstico forzoso, de los malos tratos y de la violencia infligida a quienes no desean otra cosa que ver reconocida su dignidad y ser tratadas con respeto.



Ante estos gritos, pedimos medidas concretas y urgentes. Exigimos justicia e instamos a que se produzcan cambios sistémicos para combatir las nuevas formas de vulnerabilidad.

Es fundamental reconsiderar **políticas sociales sólidas**, capaces de promover la autonomía de las personas en riesgo de explotación, integrando al mismo tiempo acciones concretas contra el cambio climático. Es necesaria una profunda toma de conciencia colectiva para construir un futuro más justo, más seguro y en armonía con las personas y con la Madre Tierra.

Para responder a esta llamada, **Talitha Kum Burkina Faso** propone un programa de acompañamiento psicosocial destinado a las personas que han sobrevivido a la trata, con el objetivo de favorecer su reintegración socio profesional. Así, paso a paso, se construye para ellas un **camino de sanación, reconstrucción y armonía**: armonía consigo mismas, con Dios, con los demás y con la Creación.

Hna. Nadine Rasmata Ouédraogo



www.talithakum.info